



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 17, 20-25

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



20 Los fariseos le preguntaron a Jesús cuándo vendría el Reino de Dios. Él les respondió: «El Reino de Dios no viene de manera que lo puedan detectar visiblemente. 21 Ni tampoco podrán decir: “¡Miren, está aquí o allí!” Porque el Reino de Dios ya se está manifestando en presencia de ustedes».

22 Después Jesús dijo a los discípulos: «Vendrá un tiempo en que ustedes desearán ser testigos del día de la manifestación gloriosa del Hijo

del hombre, pero no lo verán. 23 Entonces les dirán: “¡Miren, está allí!” o “¡está aquí!” Pero no vayan ni los sigan. 24 Porque así como el relámpago ilumina el cielo de un extremo al otro cuando brilla, así será el Hijo del hombre en el día de su manifestación gloriosa. 25 Pero antes debe padecer mucho y ser rechazado por la gente de esta época».

Palabra del Señor



Lc 17,20-25. En tiempos de Jesús, muchos pensaban que el Reino de Dios era cosa del futuro y se instauraría en un abrir y cerrar de ojos, por lo que todos podrían ver en el acto el sometimiento de los pueblos paganos, la soberanía de Israel sobre las naciones y la destrucción del mal en todas sus formas. Jesús, en cambio, enseña que el reinado de Dios ya ha comenzado (Lc 17,21; ver 9,27), que es una realidad que se va manifestando de modo escondido y progresivo (Lc 13,18-21) y que se hace presente ante los mismos ojos de los que interrogan a Jesús en multitud de signos: los leprosos son purificados (Lc 17,11-19), los pecados son perdonados, los enfermos son curados, los muertos resucitan (Lc 7,18-23). Por tanto, hay que saber leer los signos de la presencia del Reino (Lc 12,54-57).

Los discípulos de Jesús deben proclamar la cercanía del reinado de Dios (Lc 10,9) y orar todos los días para que ese Reino llegue y se instaure de manera definitiva (11,2), con todo su potencial de vida y misericordia divina.

Jesús habla ahora a sus discípulos refiriéndose al futuro, cuando muchos de ellos pensaban que serían testigos de su venida gloriosa o parusía (17,22; 21,27). Les habla con claridad, enseñándoles que no hay que dejarse engañar por los que digan que el Hijo del hombre ya se ha hecho presente en algún lugar determinado del mundo. La venida gloriosa de Jesucristo será un acontecimiento visible en todo el mundo, pero antes deberá tener lugar el rechazo por parte de la gente, y su pasión.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*
2. *Según este relato, ¿qué le preguntaron los fariseos a Jesús? ¿Cuál es la respuesta de Jesús? ¿Cuándo y dónde se realiza la manifestación del Reino de Dios? ¿Cuál es el anuncio que Jesús hace a los discípulos?*
3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Dónde hemos visto o vemos en el presente el Reino de Dios actuando? ¿Qué responsabilidad nos compete a nosotros en la manifestación del Reino de Dios? ¿Con qué actitudes hacia los demás podemos hacer presente el Reino de Dios en los ambientes donde nos desenvolvemos?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión